

# La Vega del Segura

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGIÓN



## Administración

CALLE DE HOSTALES.  
No se publica los días festivos.  
Anuncios, según tarifa.

## DIRECTOR

Don Antonio Pescetto Balaguer

## Precios de suscripción

En Orihuela un mes. . . . . 1 pta.  
En los demás puntos un trimestre. . . . . 3 50  
PAGO ANTICIPADO.

## TARIFA DE ANUNCIOS

La línea	Una vez	Semana	Quincena	Un mes.
En 1. <sup>a</sup> «	25 pesetas	1'00 pesetas	2 25 pesetas	4'00 pesetas
En 2. <sup>a</sup> «	0'20 «	0,50 «	2,00 »	2'00 «
En 3. <sup>a</sup> «	0'10 «	0'30 «	1,50 «	3'00 «

### ESQUELAS MORTUORIAS

Toda la primera plana, 25 ptas.; Media, 15 id.; a dos columnas, 10 id.; á 6 una  
En tercera plana, á dos columnas, 8 ptas.; á una 6.  
Toda la cuarta plana, 15 ptas., Media, 8 id.; á dos columnas 6 id.; á una 4.  
Comunicados y todo lo del cuerpo del periódico á precios convencionales.  
Con arreglo al impuesto de timbre, cada anunciante satisfará diez céntimos por cada inserción.

Los pagos se harán por adelantado

## LA REUNION DE AYER

La hora en que terminó ayer la reunión celebrada en las Casas Consistoriales, no nos dió tiempo más que para hacer de ella una rápida é incompleta reseña, puesto que el tiempo apremiaba por aproximarse la hora de cerrar nuestra edición, y el espacio andaba escaso y nos imponía su desesperante tiranía.

Vamos pues hoy á emitir nuestro juicio sincero y desapasionado acerca de lo que ayer escuchamos y del alcance que á nuestro entender puede tener la solución adoptada.

Difícil era, que por ninguno de los concurrentes pudiesen ofrecerse desde luego soluciones concretas respecto á asuntos cuyas causas son complejas y cuyos efectos pueden tal vez ser remediados de varios modos, pero que la escogitación del mejor y más provechoso para los intereses generales, debe ser objeto de serio y detenido estudio puesto que se trataba de mo-

dificar la labor de la comisión de presupuestos del municipio, y si esta, suponemos que de buena fé, erró en la solución del problema, (á lo que entiende el público que tan mal ha recibido aquella solución) teniendo a su disposición todo género de datos y todo el tiempo que para su estudio estimó conveniente, no era cosa de que sin el conocimiento de aquellos datos y así de improviso, pudiese nadie proponer las oportunas modificaciones que produjesen el apetecido resultado, sin exponerse á proponer un remedio que fuera mucho peor que la enfermedad.

Tal ocurrió con la única solución concreta y definida que se propuso, ó sea el reparto del cupo de consumos, suponiendo equivocadamente que con él saldría beneficiada la clase proletaria aun perjudicando á los propietarios, cuando con tal medida resultaría si perjudicados los propietarios, pero también lo resultaría la clase obrera.

Y vamos á demostrarlo; hoy por convenio con la hacienda, se

satisface por consumos la mitad de lo que se recauda, viniendo á ser la recaudación media unos treinta á treinta y cinco mil duros próximamente, pues bien, acordado el reparto, habría que pagar ochenta mil duros, es decir cuarenta y cinco mil duros más.

Queremos suponer que esta diferencia de cuarenta y cinco mil duros, gravitase por completo sobre los propietarios lo que resultaría una enormidad, que obligaría á cada uno de ellos á satisfacer por consumos más que paga por contribución, y resultaría con todo, que la clase proletaria, habría de satisfacer por si sola los otros treinta y cinco mil duros que hoy pagamos entre todos.

Y no se olvide, para que no se crea exagerado nuestro cálculo, que para cada propietario, hay cincuenta al menos que no lo son, y teniendo esto en cuenta se comprenderá perfectamente, que si aumentamos la tributación en el doble más el tercio, como sería necesario hacerlo para proceder al reparto, aunque gravemos á cada propietario (y vease si es enormidad) con la mitad de lo que deban satisfacer los cincuenta que no lo son, aun resultarán estos cincuenta perjudicados en un tercio más de lo que antes satisfacían.

Queremos ofrecer bien claro este punto á los ojos del pueblo para que no se deje engañar por señuelos que lejos de poderle conducir á fin práctico alguno, han de darles resultados contraproducentes.

Supongamos que cincuenta personas, satisfacen hoy por partes iguales treinta y cinco pesetas. Resultará pues, que cada una contribuye con setenta céntimos. Pues

bién, hagamos á esas mismas cincuenta personas contribuir con ochenta pesetas y corresponderán á cada una de ellas, una peseta setenta céntimos. Obliguemos á una de ellas á que satisfaga por si sola la mitad de lo que deben satisfacer entre todos y tendremos, que, pagando esta cuarenta pesetas, el resto tiene que satisfacer á razón de ochenta y dos céntimos por cabeza. Es decir, que cuando todos contribuían por igual á pagar treinta y cinco pesetas, resultaban gravados en setenta céntimos por persona, y luego al haber de satisfacer ochenta, aun elevando á uno de ellos la cuota desde setenta céntimos á cuarenta pesetas, en los restantes salen pagando doce céntimos más que antes.

Vean pues los obreros en cuyo nombre se propuso ayer la solución del reparto, que aun así estudiada la cuestión *grosso modo*, y cargando al propietario, con tipo caprichoso é imposible en la práctica, todo al exceso del cupo cuyo reparto proponen, aun habían de resultar en definitiva perjudicados.

¿Y que hubiese ocurrido si de momento se hubiese adoptado su proposición, ó mejor dicho, la proposición de su representante? Pues que concediéndoles lo que pedían, hubiesen resultado perjudicados. Por eso personas amantes del pueblo, pero que no tratan de conquistar su aplauso con falaces promesas que habían de resultar tristes desengaños en la práctica, lejos de apoyar semejante proposición ó guardaron acerca del asunto prudente silencio, ó se opusieron á ella señalando los peligros que para todos entrañaba.

Doliónos mucho la tendencia de algún orador que parecía querer

establecer diferencias de castas y algo así como antagonismos de clases, cuando precisamente, el bienestar del obrero que es el más perjudicado con el actual orden de cosas, era el que á todos nos congregaba allí, y precisamente el no perjudicarlo en vez de favorecerlo movía á los restantes oradores á combatir su proposición, tratando de crear el antagonismo de clases, empeñándose en castigar á una de ellas para obtener el fácil aplauso de la otra; cuyos intereses se trata de presentar como antitéticos cuando son comunes, y cuando la clase fustigada ofrece inequívocas muestras de preocuparse del bienestar de la otra, no se llega jamás á nada práctico y solo se consigue que los que deben ir unidos á la consecución de un fin común, para todos beneficioso, puedan, si la prudencia no es mucha y mucha también la claridad de inteligencia, distanciarse y consumir en intestinas luchas cuyas consecuencias son á todos perjudiciales, energías que anuadas pueden en un momento dado como el presente, poner un conflicto en vías de fácil solución.

Una nota simpática tuvo la reunión de ayer, y dióla el concejal republicano Sr. Escudero, al proponer, que si no era atendida por los poderes públicos la exposición que se acordó elevarle, y si el conflicto no tenía solución posible dentro de los medios legales, abandonasen los concejales sus puestos antes que seguir viéndose obligados á sacrificar al pueblo.

Dicho arranque del joven concejal, fué muy aplaudida por la concurrencia que ante todo y sobre todo, deseaba que como final se consiga un fin práctico que alivie la angustiosa situación que atravesamos. También fué muy aplaudido otro orador, que, haciéndose eco de lo manifestado por el Sr. Escudero, propuso algo más, y es que al llegar ese caso, se convocase antes un miting en que todos los partidos políticos y todas las clases sociales, se comprometiesen á no prestar sustitutos á los concejales dimisionarios, reservándoles sus sitios á los que volverían con el aplauso del público terminada la crisis que provocara su dimisión.

Fáltanos aun mucho que decir, respecto á la comisión nombrada, trabajos de la misma, y medios á nuestro entender más indicados para resolver el problema pendiente.

En nuestro próximo número nos ocuparemos de todo ello.

## A real y medio la pieza!

### II.

Comienzo este capítulo con la anterior exclamación, que suele oírse á la puerta de ciertos baratillos, porque también á eso, á real y medio, próximamente, suelen costar las piezas en el *baratillo* del género teatral chico.

--¡Pues cuestan mucho entonces --dirá tal vez algún lector-- esas piezas!

¡Ay, lector de mi alma! ¡Sin duda tú no asistes á esos teatros (que son los que abundan y privan) ó eres natural de las Batuecas, aunque seas vecino de Madrid! ¡Que no cuestan mucho esas piezas! ¡Vaya si cuestan! Porque no cuestan solamente el real y medio de la entrada. A algunos suelen costarle esas piezas mucho más en esta vida y muchísimo más en la otra, que es lo peor. ¿Te va pareciendo que son baratas?

*El duo de la africana, El año pasado por agua, Los presupuestos de Villapierde, Certamen nacional, El monaguillo, Las tentaciones de san Antonio, Los lobos marinos, El chaleco blanco, ¡Al agua, patos!... ¡qué cuerda, Dios mio, qué cuerda se podría formar para enviarla, no á presidio, sino á la horca! Porque la generalidad de esas piezas, más numerosas hoy ya que las arenas del mar, no es más que una muralla indecente. Chistes poco ingeniosos, en general, pero en cambio todos, ó casi todos, indecentes unos é indecentísimos otros; groseras bufonadas, desvergonzadas chulaperias, cínicas impiedades, exhibición de mujeres medio desnudas, sensualidad, lascivia, concupiscencia... he ahí lo que son, en su inmensa mayoría, todas esas piecicillas que hoy han inundado el teatro de lascivia desenfrenada, y que son las que privan, las que el público prefiere. Ya lo dijimos antes: A medida del santo son las medallas. A tal *santo* tales *medallas*: á tal público tales espectáculos.*

Apenas se encuentra una de esas piezas ó zarzuelillas que esté medio bien discurrida siquiera, ni se encuentra en ellas un chiste verdaderamente ingenioso y discreto, ni una escena ó rasgo verdaderamente artístico ó de buen gusto. No se ven ni se oyen, hablando metafóricamente; pero con bastante claridad, exactitud, y justicia sobre todo, más que coces contra el sentido común, contra la moralidad en general y contra la honestidad en par-

ticular, y hasta contra la Religión; porque no otra cosa que coces contra la Religión son todas esas payasadas y burlas de cosas y personas religiosas que, á granel, se encuentran en esos mamarrachos teatrales.

El lugar de la acción que se desarroya en esas piezas es, ordinariamente, el patio ó el corredor de la casa de vecindad, ó la plazuela ó taberna ó la buñolería, los alrededores de la plaza de toros ó el lugar del baile de la *verbena*; los personajes chulapos, chulapas, y toreros (cosa natural en «esta» España chulapa y torera por excelencia ó... degradación), y la acción los amoríos ó amancebamientos de *ellas* y *ellos*, sus celos, riñas y desmanes, *tortas* (bofetadas), insultos y navajazos, todo eso con el lenguaje y las maneras más incultas, groseras y nada docentes, como jamás se vieron ni oyeron en el teatro. ¡Valiente escuela de las costumbres!

—¡Pero hombre, vaya usted á ver *María de los Angeles*! —me decía un amigo ha pocos días y recién estrenada esa pieza en Apolo. —¡Si es una zarzuela moral y seria, casi religiosa! ¡Ya ve usted, como que hasta «sale» la bendición de una barca, con el cura y los monaguillos, y lamar de gente allí de rodichas mientras bendicen la barca!

Y fui; efectivamente «salía» la bendición de la barca, con el cura y los monaguillos y la gente de rodillas; y también me salieron á mí veinticinco veces los colores á la cara porque ¡cuidado con los lances y, sobre todo los chistes verdes y rojos de la piecicita *casi religiosa*!

De modo es, que resumiendo y englobando, por decirlo así, el teatro serio con el cómico, ó el *género grande* con el *chico*, como se quiera decir, porque en substancia es lo mismo, terminamos este asunto diciendo: que el teatro hoy, en general, no es más que la franca, mejor dicho, la descarada apología del mal en todas sus formas y manifestaciones. En él se falsifica la historia en desdoro de lo que más debe amar el buen católico; se pone en ridículo la vida religiosa; se presenta como tipo feroz al fraile, tan amigo y tan amado en otros tiempos de nuestro pueblo, se infama la augusta memoria de nuestros reyes y prelados; se enaltece, poetizándolo, el robo, el perjurio, el adulterio, el crimen, y se ataca y arruina por su base la virtud, la

moral, la Religión, y de consiguiente la familia y la sociedad entera. En una palabra: el teatro moderno no es más que la continua violación de todos los mandamientos de la Ley de Dios.

Y como según dijimos antes, nunca es lícito ni con pretexto e divertirse ni con ningún pretexto el ofender á Dios, ni grave ni levemente, esta diversión es ilícita, mala y no le es permitido á ningún cristiano, hablando en general, porque puede darse algún caso particular (por ejemplo, porque de antemano se esté *seguro* de que la función es buena ó que no sea gravemente mala y haya alguna razón poderosa —verdaderamente razón y verdaderamente poderosa —para asistir á ella), en cuyos casos ú otros semejantes podrá no ser lícito, al menos de un modo grave, asistir al teatro; en esos casos aconsejese quien se vea en ellos de su confesor ó de persona autorizada por otros conceptos; pero fuera de esos casos, es decir, hablando en general, un cristiano que quiera serlo de veras *no debe asistir al teatro*.

### CUENTO DIARIO

## LA TABERNA

(continuación)

Regresó Rosa á su casa llorosa mortificada en su cariño y amor propio. Nunca Antonio había dejado de escucharla ni de atender sus consejos. Dió de cenar á su madre y á sus dos hijos, reservándose ella hacerlo con Antonio cuando volviera, si es que regresaba aquella noche. Arrimó la comida al rescoldo de la lumbre, sentándose á dormir al más pequeño de sus hijos. Ganas le daban de dejarlos acostados y volver á la taberna por Antonio; pero temiendo que esto pudiera violentarlo y no agradarle á la vista de sus amigos, prefirió esperarle en casa entretenida en sacar del arca la ropa limpia que Antonio debía ponerse para ir con ellos á merendar al campo como lo había hecho otros domingos.

En la taberna continuaban las copas, y el vino al caer en los desfallecidos estómagos caldeaba los cerebros y movía las lenguas.

Uno de los de la reunión, Pedro el albañil, reconvinó nuevamente á Antonio porque no era de hombre el

EN DEFENSA PROPIA

permitirle á su mujer que fuera á buscarlo; él habia castigado á la suya, la primera vez que le habia ido á buscar, propinándole una paliza que le acreditó como hombre que sabia mandar y hacerse respetar en su casa y que no servia de juguete de mujeres. De estos dichos, de estas palabras, que picaron el amor propio de Antonio, surgió la cuestión, que fué poco á poco agriándose con las continuas y cada vez más frecuentes libaciones.

Llegada la discusión á su periodo álgido pasaron de las voces á los gritos, de los gritos á los insultos, hasta que salieron á relucir las navajas, término obligado de toda discusión de taberna, sostenida y caldeada por los vapores del vino. Arremolináronse todos, y antes de poderlo evitar ninguno, caia Antonio mortalmente herido de una puñalada que le asestó en el pecho, partiéndole el corazón, su compañero y amigo Pedro.

A los gritos acudió el tabernero y los dependientes de la taberna, y después de estos una pareja de vigilantes seguida de un numeroso grupo de gente del barrio, entre la que venia Rosa, la mujer de Antonio, nerviosa, convulsa, con los ojos descajados, queriéndoseles salir de sus órbitas, pareciendo que el corazón le anunciaba el trágico fin de Antonio.

Abriéndose paso á empujones, como pudo, llegó al camarote, y al ver á su Antonio, al padre de sus hijos, á su amor, tendido en tierra en medio de un charco de sangre aun caliente y humeante, se abalanzó á él como la leona herida que quiere proteger con su cuerpo el de sus cachorros que ante el peligro, exhalando un grito desgarrador y envuelta en el grito media alma, cayó desplomada presa de una convulsión horrible. La apartaron de allí conduciéndola á su casa, donde se desarrolló nueva y dolorosa escena. Abraza á su madre y á sus hijos, que se despertaron sobresaltados sin poderse explicar ni darse cuenta de aquellos gritos; movia á compasión cuadro tan triste y lastimero,

Después... una mujer viuda que muere en el hospital provincial al dar á luz su tercer hijo: tres niños huérfanos de padre y madre; uno en el hospicio, el otro en la inclusa una anciana implorando la caridad pública y un sentenciado á presidio.

Enrique Giménez Días.

El Sr. Alcalde, en su discurso de apertura de la reunión celebrada ayer en las Casas Consistoriales, dirigió á la prensa velados ataques y cargos, que no rechazamos en el acto de palabra, porque creíamos que allí íbamos á tratar de la defensa de los intereses del pueblo y no á defendernos nosotros de los ataques que pudiesen dirigirnos, puesto que el lugar propio y adecuado para rechazar aquellos, era el periódico.

La prensa, apesar de lo que opina el Sr. Alcalde no ha tratado de agitar la opinión por agitarla y con perfecto desconocimiento del asunto tratado, y buena prueba de ello fué, que el mismo alcalde convocaba á la reunión en que aquellas frases profería, y precisamente en ella se ofrecía á aceptar soluciones, que es precisamente lo que la prensa reclamaba.

No debía pues de andar esta tan descaminada cuando por el mismo orador se tomaban sus consejos.

Habló también criticando lo, de que la prensa hubiese dicho, que el Ayuntamiento habia llevado con sigilo el embuchado de los impuestos, que no habian llegado á conocimiento del público hasta visperas de cobrarse y cuando ya no era tiempo de ejercitar el recurso de queja ante el Sr. Gobernador civil de la provincia, y para demostrar lo «mala» que la prensa era, al hacer tales cargos, recordó que se habia citado á otra reunión análoga á la que se celebraba.

Precisamente, en el resultado de aquella reunión nos basabamos para decir que el asunto impuestos se habia llevado con sigilo, porque en aquella reunión se expusieron diferentes opiniones, las cuales escuchados por los convocantes de la reunión, se reservaron el acordar sobre ellas, y cuando todos esperábamos que la comisión, antes de resolver en definitiva, daría de nuevo cuenta al público á quien habia pedido soluciones de la por ella adoptada, nos enteramos con general sorpresa de que se habian acordado nuevos impuestos y recargado el de consumos, cuyos recargos habian de comenzar á cobrarse inmediatamente, sin haberse consultado de nuevo á la opinión.

Porque desengañese D. Severiano, para hacer en definitiva lo que el ayuntamiento le viniese en gana, y adoptar precisamente la única solución que no aceptó ninguno de los concurrentes á la reunión á que se referia, y luego no darle cuenta de este acuerdo, holgaba dicha reunión, que solo sirvió para hacer confiar al pueblo en que no se tomaría la solución por todos rechazada, y que fué en definitiva lo que se adoptó.

De este sigilo guardado acerca del acuerdo tomado por el municipio recargando los impuestos, sin dar cuenta de el al pueblo á quien antes convocó para oír sus opiniones, es de los que nos hemos quejado y seguimos quejándonos, y si ese sigilo no hubiese existido, si como se llamó al pueblo para oír su opinión, se le hubiese llamado para darle cuenta de que se adoptaba precisamente lo por

todos rechazado, si el que se trataba de gravar al pueblo con impuestos nuevos se hubiese hecho tan público como se le hizo el angustioso estado de la administración municipal, entonces, la protesta hubiese surgido antes de que el acuerdo se tomase y todo lo que ahora se trata de hacer, se hubiese hecho antes y el pueblo no hubiese resultado gravado.

INFORMACION

Anoteache le fueron administrados los últimos Sacramentos al alcalde de esta ciudad D. Pedro Ramón Mesples. Quiera Dios mejorarle.

El Sr. Gobernador civil de la provincia de acuerdo con el señor alcalde ha dispuesto reconcentrar en esta ciudad fuerza de la guardia civil en previsión de sucesos que pudieran ocurrir el próximo domingo.

El acreditado turroneo de Jijona Antonio García piensa este año establecer puesto en la fiesta de san Antón, en el cual encontrarán sus clientes, rico turrón de Jijona, yema, nieve, alegría y duro; peladillas, pastelillos, y dulce seco.

Por tener que ausentarse se vende en la mitad de su valor una farmacia surtida y moderna en 17.000 reales, darán razón en la imprenta de este periódico.

Mañana domingo 15 de los corrientes estará expuesta S. D. M. en la iglesia del Monasterio de Sta. Lucia, celebrándose misas desde las ocho hasta las doce, en sufragio del alma de D. Juan Carrió, (q. e. p. d.)

La rica naranja del huerto del Sr. Bonafós, mandarina, imperial, sangre y blanca, se detalla por docenas y cientos cortada del día en el mismo huerto, calle del Colegio, número 40.

CAJA DE SOCORROS Y AHORROS de Orihuela

Se pone en conocimiento de todos los interesados, que el Consejo de Administración de esta Sociedad, ha acordado la suspensión de la Junta General ordinaria que habia de tener lugar en el día de mañana; aplanado la celebración de dicha Junta para el domingo 22 del actual.

Orihuela 14 Enero de 1905.  
El Director Gerente.

El manifiesto y misas que se celebren el lunes próximo día 16 en la Iglesia de la Merced serán aplicadas por el alma de D. Ildefonso de Ayarra y Goyeneche, (q. e. p. d.)

Anter de ayer mañana á la llegada del tren correo á la estación de Monóvar arrojóse á la via el vecino de dicho pueblo Andrés Berenguer conocido por

«El Salero,» quedando destrozado completamente.

Varias personalidades de esta localidad, habian obtenido autorización para celebrar mañana un miting en el teatro, para estudiar el problema de las subsistencias y nombrar una comisión que se avistase con el Ayuntamiento para buscar soluciones.

Nombrada en la reunión celebrada ayer en las Casas Consistoriales una comisión con el mismo objeto, los proponentes del miting han acordado suspenderlo hasta ver el giro que toma el asunto, y si la comisión referida cumple ó no su cometido de acuerdo con la aspiración del pueblo orcelitano,

BOLETIN RELIGIOSO

Santos de mañana.—San Pabio.

Cultos.—En la Catedral y parroquias, misa mayor á la hora de costumbre.

VINO

De clase superior y el mejor que se vende en Orihuela; procedente del Hondon de los Frailes lo encontrará el público á 30 céntimos micheta, y á 4 pesetas el cántaro, en la Plaza de Abastos, tienda de Julio Trigueros.

Telegramas

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Contra el duelo.—Los Duques de Connaught.

Madrid 14. (2:15 t.)

El magistrado del Tribunal Supremo D. José M.ª Barnuevo presentará en breve un proyecto para que se considere el duelo como delito común.

Dicen de Sevilla que los duques de Connaught han visitado varios monumentos.

Han sido ovacionados por el pueblo sevillano.

De Valencia.—Tranquilidad.

Madrid 14, (3 t.)

Despachos oficiales recibidos de la ciudad del Turia anuncian la más completa tranquilidad.

Los tranvias circulan con toda regularidad.

Los comercios todos se han abierto

Sin embargo sigue la huelga estando las autoridades muy precavidas en prevención de sucesos ulteriores.

Azcárraga se muestra optimista en extremo y muy satisfecho de las autoridades de la ciudad de Valencia.

MARTINEZ ALBACETE

Imprenta de Luis Zerón.

# SECCION DE ANUNCIOS

# LA VEGA DEL SEGURO

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA REGION

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS MENOS LOS FESTIVOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Orihuela, un mes, 1 peseta.—Fuera, un trimestre 3'50 id.—Anuncios y reclamos, según tarifa.

(Los pagos son anticipados)

## AVISO

En la imprenta donde se imprime este periodico, establecida en la calle de Hostales, número 1, se hacen toda clase de trabajos á precios económicos, con prontitud y esmero.